

(19)

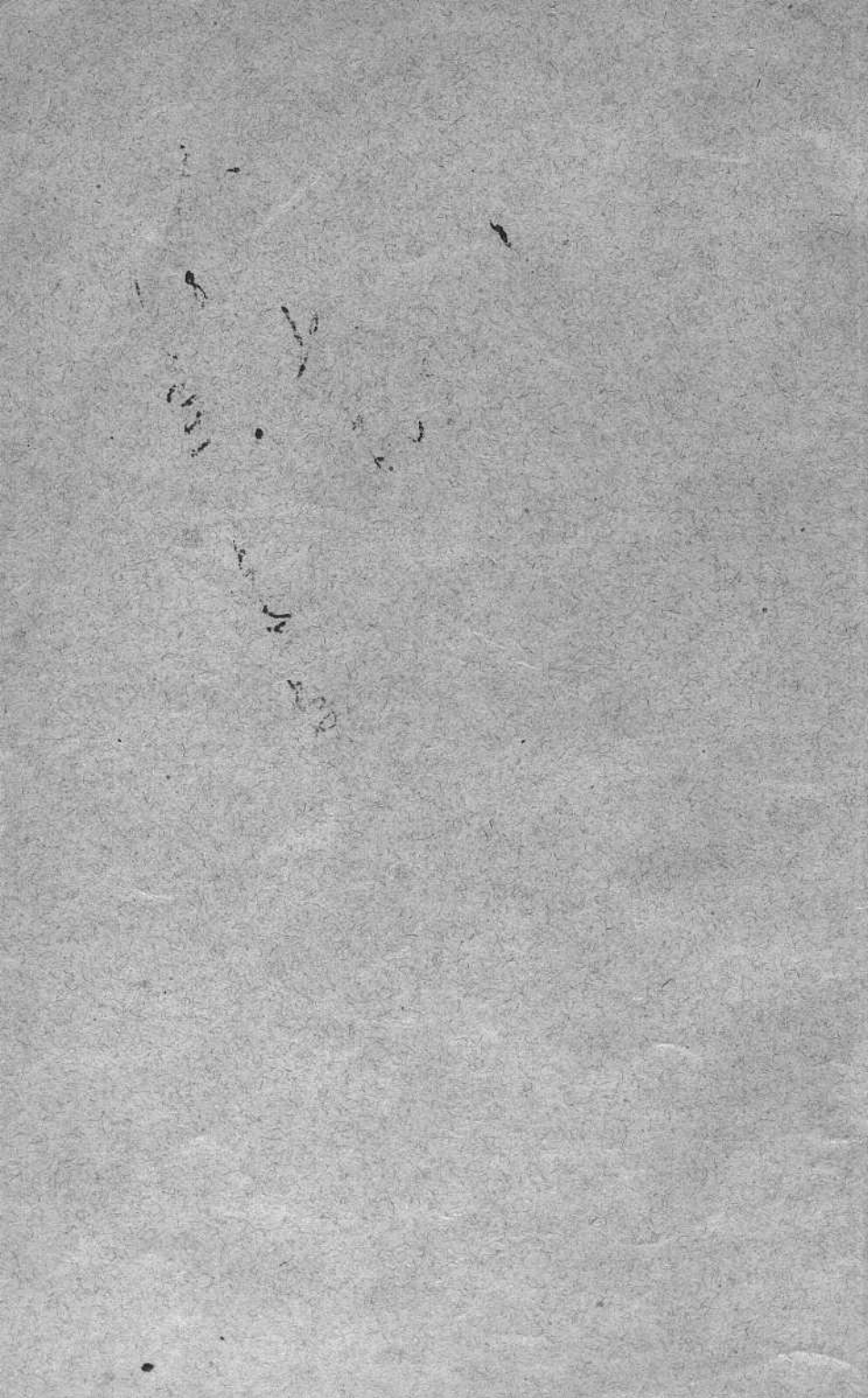
Antonio Sánchez Jurado y Francisco Palomares

EL TENTAERO

BOCETO LÍRICO DRAMÁTICO EN UN PRÓLOGO Y TRES CUADROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS
MOLINA Y DEL POZO

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
1915



A signifier de la comode de
la gran s'hevia Mousé Belge
Mr Camille Perreux
de la s'hevia
Los Antos
amit
de 1818

EL TENTAERO

Camille Mire de 1818

Esta obra es propiedad de los autores, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en los países con los cuales haya celebrado, o se celebren tratados internacionales de propiedad literaria.

Derechos de traducción, reservados.

Los comisionados de la Sociedad de Autores Españoles, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation, et de traduction réservés, pour tous les pays, compris la Suède, la Norvege et la Hollande.

Copyright, by Sánchez Jurado & Palomares del Pino, 1915.

Antonio Sánchez Jurado y Francisco Palomares

EL TENTAERO

BOCETO LÍRICO DRAMÁTICO EN UN PRÓLOGO Y TRES CUADROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS
MOLINA Y DEL POZO

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
1915



PERSONAJES

--

PURA.
CAROLA.
ANA MARÍA.
FIDEL.
LUÍS.
MANOLILLO EL LOCO.
SERAPIO.
MARQUÉS.
PEPE EL CONOCEDOR.
MATARRATAS.
ESTORNINO.
EL TORERO.
LA HERMANA DE LA CARIDAD.
Aficionados, garrochistas y trabajadores del
campo.

La acción en un cortijo próximo a S-villa.
Epoca actual.



PRÓLOGO

Telón corto. Al fondo los muros de un Hospital, más allá, en segundo término, una plaza de toros. Trofeos taurinos y patrióticos. Una luz fantástica; ilumina toda la escena. Lo demás se deja al buen gusto del pintor escenógrafo. El Torero entrega una bolsa á la Hermana de la Caridad.

ESCENA ÚNICA

TORERO Y HERMANA DE LA CARIDAD

TORERO. Yo soy la fiesta española,
yo soy la clásica fiesta,
mezcla de valor y vida,
de alegría y de tristeza.

Yo soy el torero, el hombre
que sonriendo se juega
una vida que otros quieren,
y él, heróico, la desprecia.

Soy el torero, ese hombre
que en su corazón encierra
los sentimientos más grandes
de valor y de nobleza.

Él con su sangre recorre
de flores una carrera,
sin pensar que con espinas

esas flores están llenas.

Soy el torero, por mí
se recuerda la leyenda
de aquella clásica España
con que el extranjero sueña.

Yo soy el que busca aplausos,
sin considerar siquiera
que de esos aplausos locos
está la muerte muy cerca,
y tal vez cuando la música
en el ancho circo suena,
cuando saludo, llevando
brillante espada sangrienta.
sin fijarme que mi sangre
mancha mi traje de seda,
sonriente yo saludo
para que ninguno advierta
que por mi rostro tostado
oculta lágrima rueda,
que es un recuerdo a mis hijos,
a mi madre, a mi morena.

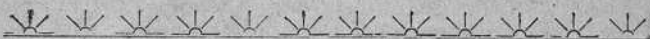
Y yo, que fui despreciado
cuando principiante era,
yo, que a pulso he conseguido
el pan que me da una fiera,
soy el que al pobre socorre,
al que siempre se le encuentra
con la limosna, que un rico,
avaro, quizás la niega.

Soy el primero que acude
y la desgracia remedia,

trabajando en beneficios;
que es la mas grande nobleza
arriesgar la propia vida
por salvar la vida ajena.

Y es que el torero es el hombre
que dentro del alma lleva
el corazón mas hermoso.
tras de su tosca corteza,

El personifica el alma
española, noble y bella,
y por eso del toreo
la fiesta grande y sangrienta
fiesta española se llama,
¡la más grande de las fiestas!



CUADRO PRIMERO

Las afueras de un cortijo. Almiares, montones de gavillas, etcétera.

ESCENA PRIMERA

PEPE EL CONOCÉO, MATARRATAS Y ESTORNINO

- PEPE** Amos a vé si arrematamos de una vé, que cuando están los amos aquí andamos de cabeza tós. Tú, Matarratas, súbete en el caballo, y a probar que eres un buen mozo.
- MAT.** Lo soy.
- PEPE** Y que eres un barbián con la garrocha.
- MAT.** Lo soy.
- PEPE** Anda a la cuadra, que tienes que ensillá las bestias.
- MAT.** Lo soy.
- PEPE** Y tú, Estornino, prepara la Linda, y arrea los bueyes.
- MAT.** ¡Nos güervén locos a tós cuado llegan las faenas del tentaero!...
- EST.** Pos yo me 'ivierto la má; sobre tó cuando los amos me mandan pintarle la cara a los señoritos y cortarle los pelos de los cepillos, pa meterlos en las sábanas; pa que se

acuerden pa otro año.

MAT. ¿Han venío muchos esta vé?

PEPE La má, yeno está el cortijo de señoritos de Sevilla, y de señoritas también.

MAT. Lo malo será que haiga alguno que quia ~~to~~ má parte en la faena, y ayude a estorbá.

PEPE Aquí se dijo que este año el ama no ~~quería~~ estorbos, ni admitir aficionaos; los señoritos vendrán a vé; pero no a tentá.

MAT. Pues yo esta mañana, cuando vidé ~~abajarse~~ de los coches a los señoritos y a las señoritas me convencí de que ellos venian a tentá, y quisá haigan ya empesao...

PEPE Vamos a vé: cogé las garrochas, y al lao ~~del~~ ganao, apartá las becerras con los güeyes, ~~pa~~ tenerlas encerrás temprano, por si quiere ~~el~~ ama empesá mañana la faena. (*Trasición*) ¿Y Ana María?

MAT. ¿Ana María?—Reventá la tienes en el ~~cortijo~~ con tantos convidaos, sobre tó los señoritos: ¡qué lata le dan! no ha quedao uno que ~~no le~~ haya preguntao por donde se vá a... (*Se lo ~~dice~~ al oído, haciendo aspavientos de risa.*)

PEPE ¡Güeno! Pues si la ves le 'ices...

MAT. Si la veo, ya se lo que tengo que 'icirle.

PEPE Güeno.

MAT. Casi ná: ¡Oye, niña, va a sé tu pare suegro de media Sevilla!

PEPE ¡Josú qué animá! si no te dá una gofetá, ~~to la~~ mereces.

MAT. ¡Güeno! ¿y por qué?

- EST.** ¿Pero tú te crees, cacho animá, que es un requiebro decile a una mujé que vá a tené miñ maríos?
- PEPE** Güeno. Vamos a lo prencipá. Ya saben ustés la orden del ama este año, pá evitá los abusos del pasao.
- MAT.** Lo sabemos: que aquí no se cuele ningún aficionao.
- PEPE** Aunque traiga una tarjeta de un cardená.
- EST.** (*Empuñando la vara*) Ese sale lleno de cardenales.
- MAT.** Ya están avisaos los civiles.
- PEPE** Como se cuele uno solo, nos planta la señora de patas en la carretera, conque...
- MAT.** Enseguía se va a colá aquí una sola coleta, sin verlo.
- PEPE** ¿Y tú te enteras?
- EST.** Le 'íce usté al ama, que dende ayer estoy yo al endiao, y si en una legua al reó del cortijo hay un solo torero, el gaspacho se me güerva cáscaras de almejas.
- PEPE** Pue a la pas 'e Dió y asperarme en el cerrao chico, abrigando el ganao con los mansos, que voy a deci al ama que el señó Pepe el conocé responde con la cabeza, que al tentaero de este año no se cuele ni un aficionao; porque naide sabe en Sevilla que hoy es la faena, y porque como no vengau subíos en esos panderos aroplanos, de otra manera, no hay torero que se arrime por aquí. (*Vanse*)

ESCENA II

MANOLILLO y otros aficionados, que van saliendo uno a uno de bajo las gavillas.

MÚSICA

- UNO ¡Josú, el Macareno!
- OTRO ¡Josú, el el Lechuza quinto!
- OTRO ¡Josú, Pepe el Tuerto!
- OTRO ¡Josú, el Estanquerito!
- OTRO ¡El Chato y el Canilla!
- TODOS ¡Josú, Josú, Josú.
- UNO ¿Cómo lo habeis sabío?
- OTROS Pues lo mismo que tú.
- UNO Yo en el puesto de agua
de la bajá del Puente.
- OTRO Yo en la Pila del Pato.
- OTRO Yo en la tienda de enfrente.
- OTRO ¿Y no me lo dijiste?
- OTRO ¡Yo qué te iba a decí!
- ¿y por qué tú no fuiste
quien me lo dijo a mí?
- OTRO Vamos, compare,
hay que hablá poco,
dejá que hable
Maolillo el loco:
que si nos guipan a tós aquí,
del primer empujón que nos ganamos
nos pone en Sevilla
la guardia civi.
- MANOLILLO Yo soy Manuel el loco,

el pobre aficionao
que va a probá fortuna
por pueblos y serreros;
tal vez yo sea mañara
una celebridad;
pero ¡ay que fatigas que paso
sin casa, padrino
ni amparo, ni pan!

CORO Esa, chiquillo, nuestra vida e,
que las mismas ducas
pasamos que él.

MANOLILLO Yo nací en un rinconcillo
del mismo barrio
del señó Manuel Domínguez,
Cúchares y el Tato.

En la pila del agua bendita
allá en san Bernardo
me echaron la sá,
y salí a los tres años cabales
con otros chavales
jugando a pedrás.

Mi mare fue cigarrera
y me llevaba al taller,
y me crió en una espuerta,
entre tabaco y rapé;
me fui de mi casa
con otros chaveas
a los tentaeros
y a andar en capeas;
yo he pasao jambre

lleno de caló
y gorví en los topes
de más de un vagón;
hasta que algún padrino,
—¡Dios se lo pague!—
me saque en Sevilla,
¡Josú que fatigas
paso yo tan grandes!

Esas las penillas del toreo son,
que pa eso tenemos
un gran corazón;
y acaso esa gente que hoy me echan de aquí
quizás mañana me jagan
con el sombrero así *(Saludando)*

UNO Pues ya que hemos tenío la suerte de colar-
nos aquí sin guiparnos, haber si no metemos
la pata y hacemos que nos dejen torear.

TODOS ¡Eso, eso, eso!

MANOL. Dejadme solo; vosotros, seguir escondíos.
Yo, cuando sea la ocasión, me arrodillo delan-
te de la señora, que ya sabeis tiene buen cora-
zón, y le pío que nos deje ayudar a la faena,

TODOS ¡Eso, eso, eso!

MANOL. Y ahora a esconderse, que vienen allí los
convidaos con los gañanes. *(Se esconden de nuevo
entre los montones de gavillas)*

ESCENA III

SERAPIO, LUIS, FIDEL, CONOCEDOR, MATARRATAS, ESTORNINO.

SERAP. ¿Ustedes son los crialos que la señora ha puesto a nuestra disposición?

PEPE Pa servir a los señoritos: Pepe el conoocé, Matarratas el cabestrero y Estornino el de las becerras.

SERAP. ¡Bravo, bravo! ¿qué os parece?

LUIS ¡El gran personaje!...

FIDEL ¡Famosa servidumbre!...

SERAP. Pepe...

PEPE ...el conoocé.

FIDEL Matarratas...

MAT. ...el cabestrero.

LUIS Cernícalo...

EST. Estornino, pa servirle.

SERAP. }

LUIS } ¡Ja, ja, ja!

FIDEL }

PEPE (Creo que nos están tomando el pelo)

SERAP. ¿Está mi caballo en buen sitio?

MAT. Cuando usted quiera se lo preparo: ¿quiere usted verlo? ¿quiere usted un pienso?

PEPE (A Estornino) (Estornino, que nos estan tomando el pelo)

EST. A mi, no.

MAT. Y a mí, menos.

LUIS Que se vayan, no los necesitamos para ver

el cerrado.

PEPE Es que hay dos corrias en el pienso, y pueden darles un susto. Andan sueltos, y tendreis que atravesar por donde están.

SERAP. ¡Miedo! Oye, Luis, ¿miedo a mí?

LUIS ¿Ustedes no han visto torear al señorito Serapio?

MAT. No sé lo que ha dicho.

SERAP. El señorito Serapio.

MAT. ¡Ja, ja, ja!

SERAP. Parece que se barla, Luis.

PEPE Pues ná, señoritos, m'alegro de haberlos conocido, y ya saben: Pepe el conoocéo...

MAT. Matarratas el cabestrero...

EST. Estornino el de las becerras...

PEPE

MAT. } Estamos a su disposición

EST. }

LUIS

FIDEL } ¡Gracias, gracias!

SERAP. }

MAT. Otra cosa no podemos ofrecerle; pero un dornillo pa el gazpacho, y un par de cuernos pa el vinagre y el aceite... ¡Ja, ja, ja!

SEÑORITOS Pueden retirarse

CRIADOS Haiga salú, señoritos...

MAT. La gracia 'e Dios, home mia tú que querernos tomá el pelo, porque somos probes, y con los apellios que se traen: don Fideo, Escarola don Apio... ¿esto es una reunión de señoritos o una ensalá?... ¡Ja, ja ja!... (Vanse)

ESCENA IV.

SERAPIO, LUIS Y FIDEL

SERAP. Me parece, Luis, que estos grullos nos están tomando el cabello.

LUIS ¡Bueno! ¿y qué? lo que importaba es que nos dejaran solos para preparar nuestro plan de campaña, origen de nuestro viaje al tentadero, al que no hemos venido, como es natural, para ver torear becerras...

FIDEL ¡Desde luego!

SERAP. Pues veamos lo que se ha de hacer. ¿Tú qué has conseguido con Carola?

LUIS ¡Todo! ¡Victoria completa! Ya sabeis que en Sevilla nada podíamos conseguir; su esposo, el Marqués, estaba hecho un miura, en el sentido receloso de la palabra.

FIDEL Lo sabemos.

LUIS Pues para caer en mis brazos, ha ideado Carola esta excusa: la invitación a la tienda de la ganadería, de su hermana, la viuda de Romerales, ganadería más brava que el marqués su cuñado... ¡já, já, já!... Vosotros sereis testigos de mi victoria.

FIDEL Y a mí, ya sabeis lo que me trae: ver si de una vez me arreglo con la ya citada viuda; pero yo me caso, chico, yo me caso, porque tengo ganas de ser ganadero.

SERAP ¡Y a vivir de los cuernos!

FIDEL Mira, Serapio, que eres muy cáustico.

SERAP. Y yo, ya sabeis: el objeto mío no es más que probar que lo mismo tiro patas arriba una becerra, que parto el corazón de una mujer, con mis hechuras...

LUIS (Que un burladero con la cabeza.)

SERAP. De mujeres, poco para mi gusto ha venido: Rosita, Emilia, Carlota, Irene... como no encuentre en el cortijo alguna flor silvestre...

FIDEL ¡Demonio! ¿no hablabas de flores silvestres? ¡Ahí tienes una amapola!

SERAP. ¡Bendita sea la madre!...

LUIS Calla, que viene con ella Carolina, y su hermana la viuda.

ESCENA V.

ANA MARÍA, CAROLA, PURA y dichos.

ANA Por aquí, señoras, se va a donde tenemos las gallinas este año.

PURA Da gusto ver cómo tiene Ana María esto: fijate. Carola.

ANA Gracias, señorita.

PURA ¡Ah! ¡qué sorpresa! no los esperaba aquí.

FIDEL Estábamos curioseando.

CAROL. Nosotras vamos a ver el gallinero.

SERAP. (A Ana María, acercándose insinuante) ¿Están las gallinas sueltas por aquí?

ANA Por aquí lo que suelen estar sueltos son los gansos.

LUIS (Eso va por nosotros)

SERAP. Luisillo, ya encontré lo que decaaba; esta grulla es para mí.

LUIS (A Carola) ¡Por fin! ¡bien mío! ¡nos vemos camino de la felicidad!

CAROL. Prudencia, ¡por Dios! ¡no lo perdamos todo!

PURA Y usted, Serapio, ¿viene con ánimo de lucir sus facultades delante del ganado?

SERAP. Yo sí, por más que hay amigos que tienen más ganas de verse delante de los cuernos que yo...

LUIS (Ya estás soltando puyazos.)

SERAP. Por algo me la doy de garrochista.

FIDEL Por más que el que no tiembla delante de un bicho del campo, a lo mejor tiembla delante de una mujer en el campo: que las hay de cuidado también.

SERAP. Si son como ésta, conforme: yo me dejo coger.

FIDEL (Tenías que soltar alguna tontería.) ¿Esta joven es del cortijo?

PURA Esta es Ana María, la hija de mi difunto capataz; se ha puesto preciosa; pero es más buena que guapa.

ANA Gracias, señorita.

PURA Vamos a dar el paseo.

FIDEL Aunque estamos en el campo, no se puede olvidar la galantería: ¿acepta usted mi brazo, Purita?

LUIS ¿Y usted el mío, Carolina? (Lo hacen)

CAROL. ¡Tu ves cómo todo lo consigue la ocasión!

SERAP. Y el que no tiene mujer, ¿qué hace?

FIDEL. Tú puedes pasear por aquí viendo el ganado y Ana María te acompañará, si no quieres venir con nosotros.

SERAP. Si no le da miedo a ella...

ANA. ¿Miedo a mí? ¡Si cuando no hay quien lo haga, entro en el cerrao pa darle el pienso a los toros!

FIDEL. Pues ya volvemos. (A Pura) ¡Qué ganas tenía de dar un paseo como este! (Vanse)

ESCENA VI

SERAPIO Y ANA MARIA

SERAP. (Aparte) Si por algo ¿me gustan estas excursiones, es por las combinaciones que caen; y esta (por Ana María) es pan comido: no cabe duda: ahora veremos.

ANA. (Aparte) Parece que se ha quedao múo el señorito este.

SERAP. (De tanto como iba a decirle no se me ocurre nada) -A Ana María- De modo, que tú te llamas...

ANA. Ana María, Señó.

SERAP. Y eras hija...

ANA. Del capataz que tenía la señora...

SERAP. Entonces, el capataz qu tenía la señora era tu padre.

ANA. Claro ¡já, já, já!... y desde que él murió...

SRRAP. Te quedaste huérfana

ANA. Y sin más calor que el de la señora. que en

vez de Pura, se debía llamar Amparo. Pa mi lo ha sío. Aquí me crié y ná me falta.

SERAP. Sí te falta algo.

ANA Ná, señorito.

SERAP. Te falta un novio.

ANA ¿Un novio? ¡pa qué! un cariño, quedrá usté desí, que no es lo mismo; hay novios que no se quieren, y hay carniños que no son pa el no vio.

SERAP. Y eso lo dijo
una que estaba arando
en un cortijo...

ANA ¿Se va usté a guaseá, señorito? ¿se va usté a quedá conmigo?

SERAP. Aunque fuera aqui mismo me quedaba yo. A ti lo que te hace falta es un novio, violeta del cortijo, un hombre con parné, ¿sabés?

ANA Está usté pero la mar de equivocao; un novio de mi clase y condición, un probe como yo, que me quiera; pero un rico, que me tuviera a su disposición, como se tiene un jaco de lujo, ¡nunca! No sé lo que se creen ustedes de los pobres; creen que con su dinero compran nuestro cariño, y lo que compran es nuestro desprecio.

SERAP ¿Y todo eso lo has aprendido aquí?

ANA ¡Y mucho más! en el campo nos enseñan una gramática que en ninguna Universiá la saben.

SERAP. Pues con toda esa música, si accedes a mi cariño, te regalo cuando quieras unos zarcillos de cien duros.

ANA ¡Que gracioso! señorito ¡já, já, já! y cómo voy

a estar con esos pendientes. Pero he pensao una cosa: ¿usted no tiene hermana?

SERAP. ¿Yo, por qué?

ANA Porque estaría mejó con esos pendientes; se los regala usted a ella el día de su cumpleaños; pero a una probe como yo no le pegan esos lujos; los trabajaores semos hermanos de las fatigas, ¿sabusté?; y nó, no puede ser, pa eso no nació Ana María, señorito.

SERAP. Eso empiezan diciendo todas.

ANA Porque todas no son como yo. Todós los años por la época del tentaero me pasa lo mismo con los convidaos que trae la señorita: tós me cuentan la misma historia de los pendientes...

SERAP. ¿Y de veras que de ninguno de esos señoritos tienes nada?

ANA ¡Algo tengo! de uno que fué el mas atrevío de tós, algo me quedó.

SERAP. ¿Lo ves, muchacha? ¿Y qué es lo que tienes de ese señorito?

ANA Una cosa liá en un papé, muy liaíta, sin que lo sepa la señora: dos muelas que le salté de una bofetada, por haberse propasado conmigo.

SERAP. ¡Qué barbaridad! ¡qué barbaridad! (A esta palurda hay que entenderla) ¿Se propasó contigo?... quizás te cogería así. (Queriendo abrazarla)

ANA ¡Señorito! ¡arretírese usted, señorito!...

SERAP. No seas tonta, chiquilla.

ANA Ni usted un mal hombre ¡tós lo mismo! ¡tós mismo!

SERAP. Pues este abrazo no hay quien te lo quite,
floreilla del campc. (Yendo a abrazarla)

ESCENA VII

MANOLILLO Y DICHOS

MANOL. (Saliendo de su escondite y sujetando a Serapio) ¡Aparte usted, porque no le da usted ese abrazo!...

SERAP. ¿Quién es?

ANA No lo conozco.

MUSICA

MANOL. (Cantando

Nadie, un probe aficionao
que va buscando la via
por cortijos y cerraos;
tal vez mañana consiga
gloria, dinero y aplausos;
pero hoy soy un miserable
que lo echan de todos laos:
pero aún siendo tan poco
por usted yo no me cambio:
yo soy pobre y usté rico;
pero más que usté yo valgo:
que es usted un sinvergüenza,
y yo probe, pero honrao.

ANA ¡Por Dios, quién será!...

MANOL. Tus ojos
todo me lo están contando.

SERAP. ¿Y tú sabes con quién hablas?

MANOL. Ni me importa averiguarlo.

Algún señorito de esos
con dehesas y caballos,
que por lucirse torea;
pero es disimulando
las siete arrobas de mío
y las siete mil de pánico.

ANA ¡Si la señora se entera!

SERAP. ¡Que se entere! ¡yo no aguanto
que se me suba a las barbas
el primer desarrapado!...
Vete, chiquilla, al cortijo,
tranquila, que yo me aguardo
a ver a qué mal nacido
aquí el corazón le parto.

MANOL. ¿A mí? ¿amenazas a mí?

SERAP. A ver, llama a los criados,
y que a este maletilla
me lo echen de aquí.

MANOL. A mí! Lechuza Trianero
¡Venir, Alfarero, Chato,
que venga toa la cuadrilla,
que nos ha salío un manso!...

SERAP. ¡Estornino! ¡Matarratas!
¡Civiles! ¡guardias! ¡Dios santo!

Van saliendo todos los aficionados, que rodean a Serapio con
los capotes y muletillas

ESCENA VIII

PEPE, MATARRATAS, Y DICHOS.

PEPE Pero ¿a qué viene este escándalo?

MAT. Pero ¿qué sucede?

ANA Nada, señó Pepe, que no se entere la señori-
ta.

SERAP. (Con pánico) Se... se... ñor Pe... pe... pe...

PEPE ¿Pero por onde se ha colao esta tropa? ¡Y
con lo que tiene mandao la señora! ¡Josú si
güerven! ¡Largo de aquí! ¡andando!

MANOL. Yo le contaré...

MAT. A cogé la carretera, o llamo a los civiles...

SERAP. ¡Eso! ¡a la ca...ca...ca...rre...rretera!...

MANOL. Si nos vamos; pero ya sabemos lo que hay
que hacé: abrí la cancela a los toros que están
en el pienso y que se escarrién. (Vanse Manolillo
y los aficionados)

ESCENA IX

PURA, PEPE, FIDEL, SERAPIO, MATARRATAS Y ANA
MARÍA.

PURA Nos pareció oír voces. ¿Ocurre algo?

PEPE Nada, señora, una tropa de aficionaos que se
han colao, y los eché.

SERAP. Eso, y si me los dejan a mí me los como: ¡es
mucho este Serapio!...

PURA Estás llorosa y callada, Ana María; (aquí ha

sucedido algo)

SERAP. Ya ven ustedes ¡Aficionados a mí, que puedo dar lecciones al Guerra! A mí que al lado de esos toros de siete años estoy igual que al lado de un canónigo.

ESCENA X.

Dichos y Estornino, que viene muy asustado, dando voces muy exageradas.

EST. ¡Señores! ¡señoritas! ¡Serapio, Serapio!

SERAP. ¿Quién es ese Serapio? poco a poco; yo soy don Serapio; a mí se me habla todo con don por delante: ¡no lo olvide! Ahora diga lo que pasa.

EST. Güeno, pues escuche usted, don Serapio: un don aficionao, que va juyendo por doña carretera, ha abierto la doña Cancela, y se ha escapao un don toro, que le ha sacao las doñas tripas al caballo de don Serapio y que viene perseguió por doña pará de cabestros.

PEPE ¡Josú qué desavío!

PURA ¡Ave María purísima!

SERAP. ¿Donde me meto? (Se sube a un almiar o a un árbol.)
(Tras del vallado se ven pasar cabezas figurando toros; y garrochistas a caballo. Suenan cencerros. Todos los personajes se ponen en salvo refugiándose donde pueden, menos los criados.)

EST. ¡Esta broma ha tenió toa la doña gracia que hay dentro de don mundo!

TELÓN



CUADRO SEGUNDO

Gañanía o patio del cortijo. A la izquierda fachada del edificio con puerta y dos ventanas practicables. A la derecha, hacia el fondo adosado a la pared una choza o colgadizo.

ESCENA I.

ANA MARÍA, MATARRATAS, Señor PEPE, criados y trajadores del cortijo.

MUSICA

CORO Siga la juerga en el cortijo
 hasta que vuelvan
 los señoritos;
 que ellos solamente
 no se van a divertir:
 también algo los pobres
 nos hemos de reir.

UNO Que cante Matarratas.

OTRO Que no cante es mejor:
 que si canta es muy fácil que caiga
 el gran chaparrón.

UNO Que nos eche una copla
 Ana María
 que es la flor del cortijo,

y la gloria de Andalucía.

ANA Para daros gusto voy a cantar
una copla que sale del alma.

CORO Le sale, le sale del alma.

ANA Pero una copla na más.
Esta tarde yo he visto un chiquillo
garboso y moreno,
y sus ojos muy dentro del alma
clavaos los llevo;
se marchó, pero tal vez se encuentre
muy cerca de aquí,
pero yo mientras más lejos vaya
lo veo más cerca
más cerca de mí.

MAT. ¿Quién será el garboso
que la pone así?

UNO ¡Lástima que eso
no vaya por mí!

ANA Y ahora que baile
aquel que quiera
que allá va la canción que ha salío
de la palmera.
Con la luz de la luna por guía,
morena gitana,
por un campo muy largo corría
del gitanito la caravana,
y debajo de una palmera
de talle bonito,
se sentó a descansar la gitana
con su gitanito.

Mueve el viento las hojas
de esta manera,
así se mueve el talle
de la palmera;
y dice el arbolito
cuando se mece:
¡ay! esa gitana no pierde el tiempo
como parece.

CORO ¡Ay! morena! ¡morena gitana,
vente conmigo
de caravana!
¡Ay, chiquilla! chiquilla hechicera,
vente y haremos
moverse el talle
de la palmera,
y a descansar iremos
bajo las ramas del arbolito,
y haremos lo que hacían
la gitana y el gitanito.

MAT. Eso de la palmera ha estao superior. Choca esos dátiles.

UNO Y a tó esto, ¿qué me dicen ustede de lo que pasó con la cuadrilla de aficionados y los señoritos?

OTRO ¿Pos tú has visto lo que pasó esta mañana? que le dieron el gran susto a los convidaos.

MAT. Pos a la señorita le jizo la mar de gracia.

UNO ¡Hombre!

MAT. Y sobre tó, cuando se enteró que había sido cosa de un torerillo que fue muy decente.

ANA (Suspirando) ¡Ay!

- UNO ¿Qué le pasa a esa?
- MAT. Que se está acordando de eso de la palmera.
Y a tó esto, ¿se sabe el animá de Estornino a
donde ha ío?
- UNO Señó Pepe lo sabe.
- PEPE Pero no lo pueo decí; es una cosa muy
grave.
- MAT. ¿Relacionao con los cornúpetos?
- PEPE Pué sé.
- UNO ¡Que lo diga!
- PEPE Ni apretándome el gañote sabreis ustés
lo que es.
- UNO Dígalo usté, señó Pepe.
- PEPE Pero hombre, sabiendo ustés lo reservao
que yo soy, comprenderán que es inútil tó,
y que no digo ni esto -Mordiéndose una uña-. En-
seguía, en seguía voy yo a decí a ustedes que
Estornino ha cogío el caballo y ha salió pa Se-
villa, porque se ha enterao de una cosa muy
grave.
- TODOS ¿Er qué? ¿Er qué?
- PEPE ¿Er qué? ¡Cualquiera me saca a mí er
qué! ¡cualquier de día refiero yo la conversa-
ción que oyó Estornino entre la señorita Es-
carola, la hermana de nuestra ama, la mujé
der marqués, y uno de los señoritos!
- MAT. Camará, no seas tan reservao, dinos argo.
- PEPE Ya he dicho que no, y por mí no se ha de
saber que la señorita Carola y ese señorito
han venío al tentaero pa verse aquí y celebrá
otro tentaero peó.
- MAT. ¿Y Estornino oyó de hablá a los señoritos?

PEPE Y como Estornino es probe; pero agradeció, porque el Marqués ha sío un pare pa é, cogió el caballo y ha dío a Sevilla pa jacé lo que jacen los hombres, pa contá lo que oyó con las orejas, y fué y fué... ahí viene la señora [con el otro señorito; los otros ya se han perdío.

ESCENA II

PURA, FIDEL y dichos.

PEPE ¡Señorita, Dios guarde!
MAT. ¡Dios guarde, Señorita!
PURA Por mí que no se concluya la diversión y a eso yengo. En el caserío están esperando a ustedes los señores para continuar la broma.
FIDEL Id para allá, que en llegando nosotros va a haber fiesta larga.
PEPE Como quiera la señora.
MAT. (Tó pa quedarse sola con el señorito)
PEPE (Las cosas que uno ve; si yo no fuera tan reservao...) -Vanse todos menos Pura y Fidel-

ESCENA III

PURA Y FIDEL

PURA Está usted complacido, Fidel.
FIDEL Un sueño me parece poderle hablar a solas Purita.
PURA Le he buscado la ocasión; ahora, juntos,

hable usted.

MUSICA

FIDEL No sé si mis palabras
sabrán expresar bien
lo que en el alma siento
al verme junto a usted;
no sé si aquí en mis ojos
usted, Pura, leyó
que desde ha mucho tiempo
los llena un puro amor.

Callándolo he sufrido;
mas hoy no puedo más,
y quiero que me diga
si aún puedo esperar.

PURA Tranquila yo he vivido,
y bien lo sabe usted,
que honrada como siempre
mi fama conservé:
mi pecho no pensaba
del sueño despertar,
¿por que su voz me habla
turbándome esta paz?

Si mienten sus palabras,
si es falso lo que hablé,
por qué turbar la calma
de un pobre corazón?

FIDEL Le juro a usted Pura,
que loco la quiero

con ciega pasión;
le juro que siempre
será de mi alma
la dulce ilusión.

No somos niños
que ignoran los dulces
secretos de amor
ni usted ha de engañarme,
ni usted ya tan fácil
se puede engañar.

PURA Al verme yo tan sola
mil veces soñé
volver a esa dicha de dulce amor
que un tiempo gocé;
si usted me promete
cual buen caballero
que es cierto su amor,
dejemos al tiempo:
¡quién sabe si pronto
seremos felices los dos!

FIDEL Oyendo esas palabras
que loco soñé,
ya siento que brota
la dulce esperanza
que yo ambicioné,
y yo le prometo,
cual buen caballero,
que es cierto mi amor,
pues es impaciente
amor verdadero

- como el que siento yo.
Si me quieres, Para, ¿para qué huyes?
¿Me quieres, mi alma?
- PURA ¡Sí, sí!
No somos dos niños
que van a engañarse:
¡te quiero, mi bien,
y yo he de ser tuya,
y tuya seré!...
- FIDEL (Hablado) (Ya decía que esta caía.)
- PURA (¡Gracias a Dios que me lo dijo!) ¿Es verdad que me quieres?
- FIDEL ¡Ay! ¡hacía mucho tiempo!
- PURA Ahora a fingir y que nada se sepa; no demos lugar a que hable la gente.
- FIDEL De nada por mí, vida mía, se enterarán que no puedan contarlo. (Se abrazan)

ESCENA IV.

- PEPE que viene con una espuerta al hombro y se sorprende al verlos abrazados; y dichos.
- PEPE (Arrea se anticipó el principio de la tiente)
- PURA ¡Ay! (mañana lo sabe todo el mundo) ¿dónde vas?
- PEPE (Turbado) Perdone la señora disimule la señora... (Pero qué señora tan poco disimulá)
- PURA Bueno, ¿dónde ibas, hombre?
- PEPE (Turbado) Allená esta espuerta de paja... por una espuerta de paja... digo, a dá de comé... a

comerme esta paja... güeno, ¡cosa de paja era!

PURA Pues ya ha visto usted las heladas el daño que han hecho quemándolo todo...

PEPE Yo fui la otra mañana a verlo, y me encontré los trigos abrasaos, y los maices abrasaos... (y a los señoritos me los he encontrado abrazaos también.)

PURA Pues vé a tu faena, anda.

PEPE Pues antes de dirme voy a pedirle un favor a el alma de la señora.

PURA Habla.

PEPE La señora no deja a los aficionaos vení al tentaero.

PURA Con los [abusos del] año pasado, ni uno quiero.

PEPE Pero era uno, señorita: Maolillo el loco, un torero que el día que alguno le dé la mano, va a dí poco alto; desmayaíto está esperándome con la güena voluntá de la señora.

FIDEL Vamos, déjele usted que pase.

PURA Si viene solo, que entre

PEPE Como vení solo, no viene; viene con dos o tres (cientos); roto, esgalichao, esmayao; pero lleno de afición y desprecio a la vía: ¡para qué la quiere si de ná le sirve!

PURA Bueno, que pasen.

PEPE ¡Maolillo! ¡Maolillo!, vén que la señora te dá permiso. (Entra Manolillo) ¡Mire usted qué mozo güeno!

ESCENA V

Dichos, MANOLILLO, que haⁿ entrado al final de la escena anterior, luego aficionados.

PURA A la gañanía, que coma, y mañana veremos si se arrima.

MANOL. ¿Y mis compañeros, señora? ¿Los vamos a dejar abandonaos?

PURA ¿Son muchos?

MANOL. Dos o tres, na más.

PURA Llámalos.

MANOL. Así esta la señora tan gorda: del corazón tan grande como tiené, en el corsé no le cabe.
(Entran los aficionados armando escándalo; todos quieren entrar primero, y se apretujan)

UNO ¡Nene, déjame pasá!

OTRO ¡Déjame de pasá a mí!

OTRO ¡Yo creo que somcs tós iguales!

OTRO ¡No apretujar, os voy a partir un güeso!

PURA -A Fidel- ¡Ya vé usted como no se puede hacer favores! -A Pepe- Al pajar, y dales de comer.

PEPE Muchachos, vení conmigo, y el que meta la pata, a la carretera. -Salen Manolillo, señor Pepe y los aficionados-

PURA Y nosotros, vamos hacia el caserío. -Luis quiere enlazar el talle a Pura- No, ahora no. -Salen-

ESCENA VI

Queda la escena sola unos momentos. Luego ESTORNINO y el MARQUÉS, que entran sigilosamente, no queriendo ser vistos.

ESTOR. Por aquí, señor Marqués, no nos ha visto naide; escondió en una choza no le verán hasta que no sea preciso que salga usted.

MAR. ¡Cuanto antes, mientras más pronto mejor!

EST. No, señó Marqués, no comprometa la nobleza de mi alma. Ye he dío a Sevilla a buscarle a usté, a traerlo aquí, pa que se lleve a la señorita, porque algo he visto que no me gusta

MAR. ¿Que hay que decir de ella?

EST. De ella, nó, señor Marqués, de ella nó; ¡de naide! ¡yo no calurnio a naide!

MAR. ¿Pero que viste?

EST. Ná y mucho; pero mejor que oír es ver; el oído se equivoca, la vista nó; lo que ví no lo sé; pero el corazón me dijo que fuera por usted para que se lleve a la señorita, y eso me lo dijo el corazón ¡porque es agradecio! ¡porque mis hijos han comío muchos años el pan de su casa, y cuando yo caí enfermo, no faltó en el nío del probe estornino la comía que llevaba a mis pajarillos, a los que eran mi sangre! ¡y mi sangre la doy yo ahora si usted, la necesita!

MAR. ¿Pero no vas a decirme...?

EST. Usté ha venío pa vé y na más, y si usté vé que argún marvao amigo trata de burlarse de sus canas, ¡usted tiene mucho que perder! ¡yo

nál... mis hijos vivirán a la sombra de usted, y yo me jecho la escopeta al cara, y cuando usted me diga "tira", yo tiro patas arriba al primero que le intente ofender, manque sea un señorito; que pa pagá una traición lo mismo deben sé los ricos que los probes.

MAR. No hace falta, Estornino, te comprendo y sé lo que quieres decirme. Alguno hay que por lo visto trata de burlarse de mi amistad. ¡Carola es honrada y buena, lo sé!

EST. Sí.

MAR. ¿Has oído algo de ella?

EST. No, algo he visto que se enrea aquí; algo que no sé con quién.

MAR. Pues si es por mí, yo estoy prevenido; ahora que nadie sepa que el marqués está en el cortijo. Vamos. (Salen)

ESCENA VII.

FIDEL, LUIS y SERAPIO

FIDEL Aquí podemos hablar con libertad.

LUIS Cambiemos impresiones.

SERAP. Nadie nos vio salir del cortijo. (A Fidel) ¿Y tu asunto con la viuda?

FIDEL Arreglado, ya cayó ¡está en casa! (A Luis) ¿Y lo tuyo con Carola?...

LUIS Cayendo; ya me ha dicho cuál es su habitación; esta noche entraré por la ventana, ¿Y tu conquista con la del cortijo?

SERAP. ¿Ana María? Caerá rendida. Triple victoria, cada uno una completa. Vámonos, no nos echen de menos.

LUIS Yo voy delante.

SERAP. Yo por este otro lado. (Salen Luis y Serapio)

FIDEL Esto va como una seda; van a dar que hablar mucho nuestras conquistas en el casino un poco de tiempo. (Al pretender marchar le intercepta el paso Pura.)

ESCENA VIII

PURA y FIDEL

PURA ¡Fidel!

FIDEL ¡Ella!

PURA Lo oí todo. ¡Es usted un canalla! ¡un mal nacido! ¡un cobarde infame!

FIDEL Pero escuche...

PURA ¡Váyase sin escándalo! ¡sin que lo sepan! ¡váyase de mi casa!... Porque si no se vá, mañana...

FIDEL ¡Pura!...

PURA Entonces, ¡aquí se queda para siempre!...
-Le mira con desprecio y se marcha-

TELÓN



CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro anterior. Es de noche. Aparecen los aficionados descansando; la gente del cortijo y los garrochistas unidos a la juerga. A un lado, Pura, silenciosa y pensativa, cerca de ella formando un grupo, Pepe, Matarratas, Estornino, Ana María y Manolillo; no lejos de estos Luis y Carola, embebidos en su conversación. Alumbra la escena la luz de la luna.

ESCENA I

PURA, CAROLA, LUIS, PEPE, MATARRATAS, ESTORNINO, ANA MARÍA, MANOLILLO, aficionados, garrochistas, gente del cortijo.

MUSICA

-Un aficionado baila con una canasta en la espalda y un pañuelo formando dos cuernos en la cabeza -

AFIC. El caracol es un bicho
con una gracia especial;
no tiene que pagar casa,
ni muebles, ni ná;
el bicho más desahogao
debe ser el caracol,
pues ve las cosas del mundo
y se echa a la espalda tó;
mas como tienen dos cuernos
pasa con los caracoles

que al verlos pasan un susto
muchos célebres mataores;
no sé si ese bicho
es gordo o delgao,
no sé si es soltero,
no sé si es casao;
mas es muy gracioso
ver al caracol
como saca un cuerno
cuando sale al sol.

-Coro y baile-

- PEPE ¿Qué le parece a la señorita el baile?
MAT. Ná; no habla ná; a la señorita le pasa algo.
EST. ¿Le duele la cabeza?
MAT. Eso se cura en seguía. Señorita, se pone
 usté una cataplasma de alhucema, una cresta
 de gallo y una llave grande con una venda...
 la llave de la cuadra, por ejemplo... tó eso lo
 tiene dos horas...
ESTOR. ¿Y en esas dos horas sacamos los caballos
 por las ventanas?
LUIS Aquí, señores, lo derecho es brindar por el
 completo triunfo de Manolillo, el héroe de la
 fiesta.-A Carola- A tu hermana le sucede algo.
 ¿Sospecha de nosotros?..
MAT. Siquiera en agradecimiento de que le salvó
 la vía al señorito ese que fué tan alto.
EST. Y que debía de vení a beber una copa en
 agradecimiento.
LUIS ¿Le paece a usted, Pura, que llamemos a
 Serapio?

MAT. ¿Pero ha caído ya? porque yo lo vide por lo alto, pero entoavía no lo vide caer.

EST. Se han encargao a Sevilla dos o tres latones de árnica pa darle por la espalda con una oscobilla de blanqueá. Yo mismo voy a decirle que venga aquí, pa que nos cuente cómo fue. -Sale-

CAR. -A Pura- ¿Qué tienes, Pura?

PURA Nada, que tengo que hablar muy seriamente contigo.

CAR. (¡Dios mío!) Cuando desees...

PEPE -A Matarratas- El mataó y Ana María creo que están ya arreglaos: míralos atortolaos.

MAT. Eso se me desfigura a mí también.

MANOL. -A Ana María- El día que llegue a ser algo, pa ti tó.

ANA La Virgen lo quiera, Manolillo.

MAT. -A Pepe- ¿Ha dicho, Manolillo o Marmolillo?

MANOL. Señores, saludar a mi aristócrata competidor el amigo don Serapio, que goza de los placeres de haber toreado.

TODOS ¡Já, já, já!

(Aparece Serapio con la cabeza vendada, el brazo en escarabrillo y cojeando)

ESCENA II

Dichos y **SERAPIO**

MAT. Le han puesto la cara, que parece un manajo de serpentinas.

SERAP. Eso no quita para que me sepa yo el toro de cabo a rabo. -A Luis- ¿Fidel habrá llegado a Sevilla?

LUIS No sé: recibió una razón urgente y marchó sin despedirse.

SERAP. Si, si...

LUIS ¡Qué noche tan desagradable! ¿Le parece a ustedes que es hora de descansar y recogerse?

PURA Como queráis: ¡ahora cada [mochuelo a su olivo!

ANA -A Manolillo- En la ventana te espero.

MAT. Se va a acostar san Pedro Nolasco: aquí pasa algo desimpresionante,

CAR. -A Luis- Ya sabes, dejo abierta la ventana

LUIS Perdonad este aburrimiento; pero no sé qué tengo, me siento mal.

-Vanse todos menos Pura y Carola-

PURA -A Carola- Carola, espera Carola.

ESCENA III

PURA y CAROLA

PURA Ya se fueron, ya estamos solas; pero no hay que fingir.

CAR. ¿Qué es lo que tienes que decirme tan en secreto, Pura?

PURA ¡Que lo sé todo! ¡que has venido a manchar el nombre de tu marido y la casa de tu hermana!...

CAR. Pura...

PURA Que eres una infame, y vas a hacer que el cortijo de las Amapolas sea mañana objeto de conversaciones de casino.

CAR. ¡Mentira!

PURA Tén, al menos, el valor de no fingir. Dentro de un rato, un amigo de tu marido va a asaltar la casa por la ventana de tu alcoba.

CAR. ¡Perdón!

PURA No te lo mereces, pero yo te salvaré; yo te perdono, porque tu madre fue la mía y entre las dos repartió sus besos. Por el nombre santo de ella te salvaré del escándalo y de una desgracia cuando lo sepa tu esposo, el Marqués, que tiene derecho a arrancarte del pecho ese corazón que llevas. ¿Pero oyes? Calla... escucha... ya me figuro lo que es: los trabajadores, la gente toda del cortijo, que no duermen; algo se sabía... entra aquí ¡yo sabré salvarte, hermana mía... -Entran en la casa-

ESCENA IV

LUIS, luego MARQUES y ESTORNINO, después MATA-RRATAS, PEPE, SERAPIO, ANA MARÍA, MANOLILLO y gente del cortijo.

LUIS -Que entra con una escalera- Esa es la ventana. Fracasó Fidel, Fracasó Serapio, ¡Alah es grande, sólo Luis es vencedor!

-Acercá la escalera a la ventana de Carola y trepa por ella-

EST. -Entrando silenciosamente con el Marqués- El Marqués

- trae una escopeta en la mano-
Calma, señor Marqués, ¡por Dios!
- MAT. ¡Allá va un hombre!
- EST. Pero usted no sabe donde va; ¡en la casa hay muchas mujeres!
- MAT. Déjame, déjame, que lo mato. ¡Alto, o te atravieso! -Apuntándole con la escopeta-
- LUIS ¡El Marqués!
- MAT. ¿Dónde iba usted, canalla?
- EST. -Sujetando al Marqués- Calma, mi amo, el señorito Luis iba a esperar a los Reyes Magos. -Aparecen Pepe, Matarratas, Serapio, Ana María, Manolillo y gente del cortijo-
- PEPE -Entrando- ¿Qué pasa?
- OTRO ¡Josú!
- EST. ¡Estaban acechando!
- MAR. Con una escalera, al pie de una ventana, en la noche, sólo se va al lado de una mujer que aguarda.
- SERAP. ¡Lo pescaron!
- MAR. De una mujer infame que espera... Dime ahora, ¿quién es esa mujer?... -A Todos- ¿Quién duerme ahí?
- VOCES ¡La señorita Carola!
- MAR. ¿Y esa es la mujer que te esperaba, ladrón de honras, mal caballero, infame amigo? ¡muere como un perro! -Se desase con un esfuerzo violento, lleno de cólera, de las manos que lo sujetan y va a dispararsobre Luis.-

ESCENA V

Dichos, PURA en la ventana, luego CAROLA. -Se abren las puertas

de la ventana con estrépito, iluminado el interior, y aparece en ella Pura)

PURA ¡Falso! ¡la mujer que esperaba era yo!...

MAR. Pero...

PURA ¡Silencio! ¡silencio todos! ¡yo le aguardaba!
¿qué hay en ello? viuda soy, dueña de mi casa, libre, a nadie ofendo... ¿Por qué no he de esperar al hombre que me parezca?...

MAR. Pura...

PURA Y el que como tú, mi cuñado, el marido de mi hermana, tiene abiertas las puertas de esta casa, ¿por qué entra de noche y con un arma?

MAR. ¡Pura!... yo...

PURA ¿De quién sospechas?

MAR. De tu hermana.

PURA Durmiendo en su alcoba está: ajena de que su marido la ofende con tan vil pensamiento Carola, Carola, ¡vén! (Desaparece de la ventana para aparecer a poco abajo con Carola)

PEPE ¡Qué alma tan grande la de la señora!

PURA (A Car.) Que enganchen tu carruaje y los míos, y a Sevilla todos, ¡todo el mundo! ¡Todos a Sevilla! ¡pero todos! deseo estar sola, sola siempre, en medio de estos campos, a donde no llegan las miserias del mundo.

CAR. (Llorando) ¡Adiós, hermana!

ANA Yo quisiera... yo no sé... yo... caballero... mi ama no tenía nada que ver con ese señor... yo era... yo... yo... ¡yo soy quien le estaba esperando!

- MAT. ¡A que voy a tené que decí que el que lo esperaba era yo!
- PURA ¡Silencio! ¡Todos a Sevilla! ¡Se acabó el tentaero! los coches esperan.
- MANOL. Y yo digo gracias por tó; pero yo no veo esto muy claro...
- ANA Pero es...
- MANOL. ¡Que adiós, chiquilla! ¿lo esperabas tú? ¡me ha partío el alma!
- (Salen todos menos Ana María y Pura)
- ANA Se fueron tós, señorita, y Manolillo parece que duda... que se va, señorita...

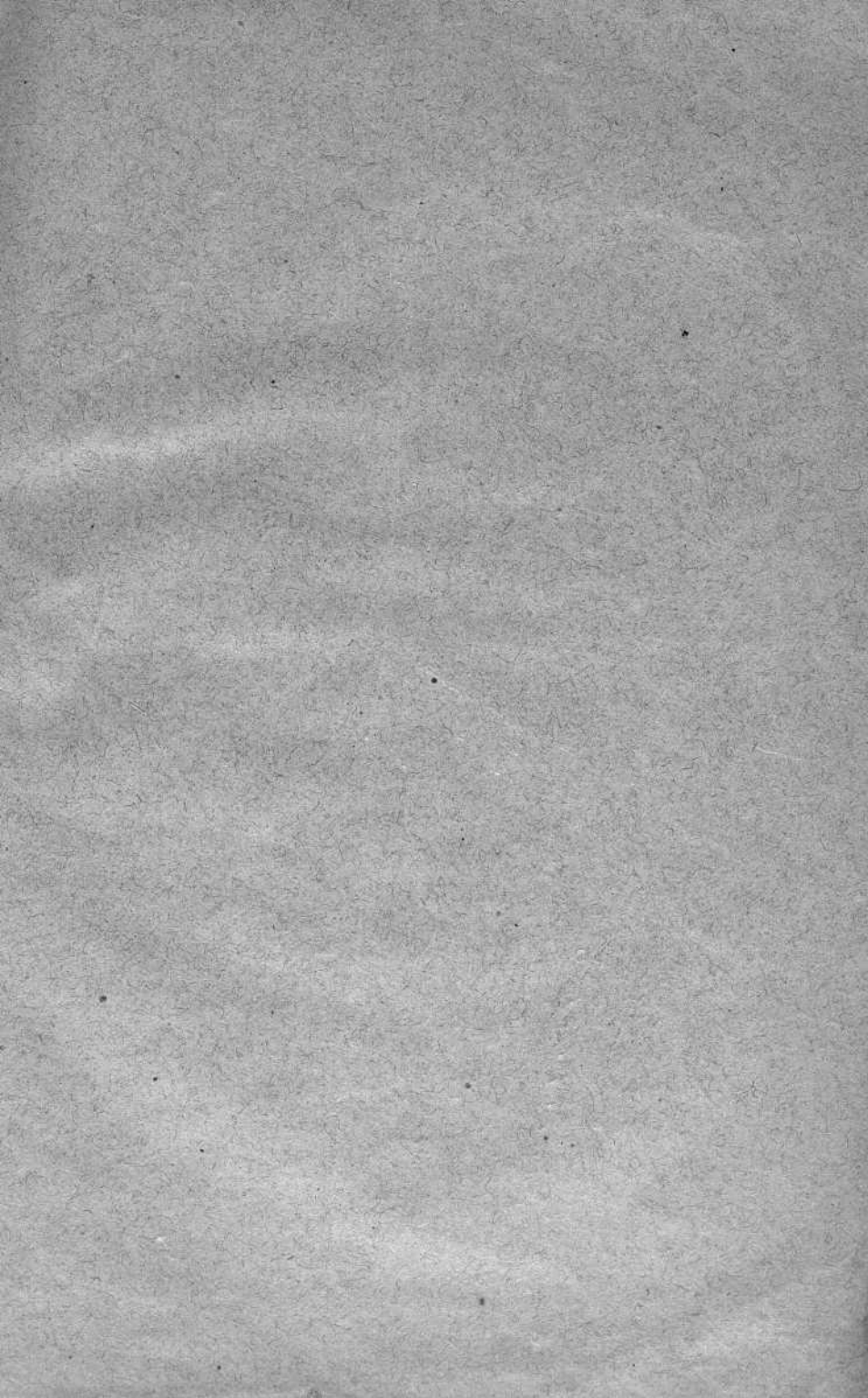
ESCENA FINAL

PURA, ANA MARÍA, luego MANOLILLO

- PURA Llámalo, Ana.
- ANA Manolillo, vén, que te llama la señora
- (Entra Manolillo)
- PURA Sí, vén, Manolillo, y quiere a Ana María, que es buena; tú me comprendes a mí y yo he comprendido tus deseos. Ya no quiero más ilusiones, hoy se acabaron; la última por ustedes.
- MAN. ¿Quiere usted ser mi madrina?
- PURA Ahora lo seré del toreo, y luego de la boda.
- ANA Ya se va toda la gente.
- PURA Vayan con Dios (Suenan cascabeles, latigazos, gritos, ruido de coches, etc.) Tu serás mi hija desde

hoy, y a ti -a Manolillo- que eres hombre de
provecho, te sobra corazón y eres honrao y
valiente, ¡yo te haré matador de toros! -Música-

TELÓN



Precio: 1'50 peseta